

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes llevado á domicilio. . . 4 rs.

Sale los jueves y domingos—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

PASION DEL JUEGO.

El jugador, estóico en la aperiencia, está siempre lleno de ilusiones; el verdadero jugador, sean cuales fueren los sentimientos que le agitan, soporta ordinariamente, sin variar ni de actitud ni de gesto, todas las contingencias de la fortuna que se complace en desafiar. Pródigo del tiempo, poco cuidadoso y á la vez inquieto del porvenir, é incapáz de reflexionar, porque se haría miedlo á sí mismo, huye de la soledad como de su mortal enemigo; pero tampoco va á buscar distracciones en el seno de los placeres ordinarios, porque le parecerían muy insípidos: el jugador necesita una agitacion febril y continua, que solo encuentra ante los montones de oro que el banquero dispone para apacentar su codiciosa vista: allí está su felicidad, allí está su ídolo, allí le esperan todas las vicisitudes que él quiere paladear, y allí es donde, sucesivamente despojado ó mimado por la fortuna, va á rendir diariamente nuevo incienso y á consumir nuevas esperanzas.

Ved á ese maniático sentado, inmóvil junto á una mesa de juego, en la cual no parece sino que van á incrustarse sus miembros; su color es pálido, su mirar fijo é impaciente; en sus facciones reina una triste severidad: confundiríasele con uno de los jueces del infierno; su lengua, habitualmente muda, no deja oír mas que algunos sonidos mal articulados, y eso aun por intervalos. De improviso gira sus ojos con rara velocidad; su fisonomía toma un no sé qué de terrible: pintanse en ella á su vez el despecho, el furor, y una alegría maligna mezclada con inquietud, mas cual si se avergonzase de dejarse entrever los sentimientos que la dominan, pronto recobra su aparente impasibilidad. Hace ya mas de doce horas que alternativamente ha ganado y perdido lo que bastara

para hacer felices á veinte familias: ¿creeis que ya está saturado de las emociones que le nutren? ¡Oh! no: esas contingencias, ya favorables, ya adversas, la calentura que han desarrollado en su sangre y en su cerebro, la hora avanzada de la noche, la hora sobre todo, la hora maldita fijada para levantar la sesion, todo eso no sirve mas que para exasperar la pasion que le devora y que tiene como embargadas todas las demas necesidades. En aquel momento mas que nunca, su corazon su espíritu, sus sentidos, todo su ser está en el juego: bien pudiera amenazar ruina la casa; bien pudiera caer un rayo á sus pies nada le distraeria; el ruido del oro es el único que puede conmovertle. Y con todo, muy diferente del avaro cuya codicia tiene, el jugador no atesora jamás; si se enciende á la vista del oro, es porque lo mira como un medio de contentar su pasion: en cuanto lo posee, lo espone á los mismos azares que se lo han proporcionado. porque esos dones del azar no pueden aprovecharle ni satisfacerle; para él no son mas que el emblema de los males que va á buscar y á desafiar jugar es su objeto, su elemento, su vida: fuera de jugar no ve nada mas. ¿Que le importan su ruina su deshonra, ni sus mas sagrados deberes, con tal que juegue? Quédele tan solo un duro para probar fortuna, y le vereis tan audaz como siempre: ¡el oro estendido sobre el tapete le está diciendo aun que no desconfie, que espere!

Fuera tan prolijo como difícil pintar todas las graduaciones de esa deplorable manía. Su fisonomía moral varia segun las diferentes especies de jugadores; y por otra parte, como las sensaciones contrarias que los agitan se destruyen reciprocamente, resulta que no ofrecen mas que rasgos confusos y casi imperceptibles.

Se continuará.

Cartas de una fiel esposa.

No estrañes, mi querido Toribio, que por primera vez en mi vida falte á lo que en la tuya me mandas. Hoy han podido mas en mí la tentacion y el despecho, que la obediencia y el amor. Al ver que tratas de acriminarme por haberte pedido el 24 miriñaque y que para dar mas fuerza á tu carta, la empiezas en latin, lo que me ha puesto en el triste y doloroso caso de ir á consultar con el hijo del boticario, y ponerle de manifesto, como vulgarmente se dice, las bragas, no he podido contener el ímpetu de mis pasiones y pasar por alto la justa defensa de mi peticion.

Letamallasas, á la lista de encargos que te hice, y parece te arrepientes de haber dado cumplimiento á ella. No tienes razon en quejarte; pues solo incluí los 76 adornos mas necesarios al sexo femenino, descuidandome de continuar muchos artículos y entre ellos alguno de primera necesidad para presentar buena trasera hablo del *polison*, de este, que apenas hay bella que no use aunque á algunas las pone muy ridículas. Ya ves, Toribio querido, como lejos de malgastar el dinero, procuro economizarlo absteniendome de llevar un adorno que tanto realce dá á la parte trasera del bello sexo.

Tambien me admira en la tuya, pues parece es lo que mas te afecta y lo pintas con tanta exageracion, que me manifestas que *sufres para alcanzar mi estampa viajando al rededor de mi miriñaque*. ¿Acaso lo llevo siempre? ¿No pasosin él, muchas de las veinte y cuatro horas del dia? Repara tu memoria y no te quejarás tan inoportunamente.

Quisiera, mi amado Toribio, poseer en este momento la ciencia de Ciceron para convencerte de la utilidad que nos proporciona y de la necesidad que tenemos de muchos y variados miriñaques; pero me concretaré en decirte, que la moda lo ha hecho un traste indispensable, fijando tambien sus reglas para su uso. ¿Preferirías acaso, que cada dia te pidiese un par de libras de almidon, una arroba de carbon, seis reales para la planchadora para tener siempre almidonados y planchados 30 enaguas á fin de no parecer un huso andando? ¿Cual es la facha de una muger escurrida? Anacleto, la esposa de D. Bonifacio parece una I y la de D. Simplicio, un asta de bandera de Consul. ¿Que soy yo misma, sin el sublimado a lorno? Un sico de huesos.

Nunca tendremos palabras bastantes para ponderar las bellezas del miriñaque; y jamas tampoco podran hacerlo con el entusiasmo debido, las tan celebradas escritoras, la Situel, la Ponpadour; ni nuestras alabadas poetisas, la Coronado, la Avellaneda.

Si los médicos celebran á Hipócrates; los abogados á Justiniano; los matemáticos á Descartes; los físicos á Newton; y los astrónomos á Galileo y Copérnico ¿con cuanta mas razon no debieramos nosotras levantar altares á la celebre inventora del magnifico, retumbante,

económico, bello y cómodo miriñaque? ¿Que son los descubrimientos del vapor y de la telegrafia eléctrica, comparados con la invencion del voluptuoso *bullerengue* que asi sirve á las jóvenes como á las viejas, á las bellas como á las feas, para ocultar quizas un esqueleto ó un huso embulante? Por esto yo entusiasta y sumamente agradecida, voy á proponer, mediante la venia de mi condescendiente y buen esposo, se levante un monumento alegórico en forma de *campana* ó *embudo*, que recuerde á la posteridad tan feliz y oportuno invento, abriendo á dicho objeto una suscripcion general.

Permíteme, pues, mi querido Toribio, este desahogo mugeril, ó si quieres *miriñacal*; y puedes estar seguro de que no solo evitarás á tu esposa un mortal trastorno, si que conservarás una vida que tan necesaria te es. Asi lo espera tu nmante, fiel y obediente

Tádea.

VENDRELL 2 DE JUNIO

No en vano se contaba con la bondad de este público para el lucimiento y brillantez de los actos religiosos en obsequio de la Virgen Maria madre del Amor hermoso. Al ver la numerosa concurrencia que hubo en las completas, áuguramos enseguida una asistencia mayor al solemne oficio que debia celebrarse el domingo. No nos engañamos: la iglesia se vió cuajada de fieles que fueron á reudir el debido homenaje á la Reina de los Cielos, dando este vecindario otra prueba mas, de conocer que la Religion es la base fundamental de toda culta Sociedad.

La procesion, nada dejó que desear: en ella se veia un gran parte de lo mas escogido entre ambos sexos, y representadas casi todas las clases de la Sociedad. Los S. S. D. Fernando Chaparro y D. Manuel Tomás fueron agraciados con los cordones del pendon que estuvo á cargo de D. Agustin Andreu. Representaba el primero la Marina y el segundo el Ejército. No terminaremos estas líneas sin felicitar antes á las jóvenes administradoras que con sus simpatias y buena direccion, han dado lucimiento á la fiesta religiosa consagrada á la Virgen Maria.

—Quisieramos tener palabras bastantes para elogiar el sermon pronunciado por el Reverendo D. Ramon Roig el domingo último; mas el mérito del mismo hace muy difícil nuestro deseo. Solo diremos pues, que tanto por su composicion como por el modo de explicarlo el orador, ocupa un puesto preferente entre los discursos sagrados que hemos tenido el gusto de oír. Damos el mas cumplido parabien á nuestro digno Regente el Curato que cada dia dá á este público nuevas pruebas de su poco comunes conocimientos oratorios y de su convencimiento religioso.

—Las administradoras y pendonista de la Virgen, madre del Amor hermoso, altamente reconocidos á los que han contribuido al lucimiento de la procesion, con su

asistencia, les dan las mas espresives gracias; mauifestan—do viviran eternamente reconecido al favor que se les ha dispensado.

CORREO NACIONAL.

—«El Diario Mercantil» de Valencia dá las siguientes noticias sobre la faccion que se habia levantado en aquel país.

«Segun parte del juez de primera instancia de Liria del dia 27, á las doce de la noche anterior se habia presentando en Ribaroja una partida de gente armada, que se llevó un caballo y un guia. El juez, con vecinos de Liria y cuatro guardias civiles corrió en su persecucion hasta Pedralva, habiendo llegado á hacerles fuego en el puente de dicho pueblo, al que contestaron los facciosos con la voz de: «Viva Carlos VI!»

Acosados por los paisanos, guardia civil de infanteria y caballeria huyeron desatentados, y les fueron aprehendidos cuatro caballos, un saco de pan y varios efectos. Se cree que intentarian volverse á esta ciudad, de donde al parecer habian salido, para eludir la accion de la ley.

La conducta y el arrojo del juez de primera instancia son dignos del mayor elogio, asi como tambien la eficaz cooperacion de los cuatro intrépidos guardias civiles y los vecinos de Liria, que con tanto celo acudieron á sofocar en su origen este conato faccioso».

«El Maestrazgo» añade acerca de aquel suceso lo siguiente: «Segun parece el dia 26 de los corrientes salió de Valencia una partida de facciosos, compuesta de 16 hombres; cuyo objeto político si es que alguno tenia, no hemos podido averiguar.

El 38 fué batida por las fuerzas que en su persecucion mandó salir el Capitan general señor Echagüe, y los dispersos, segun parte telegráfico que se recibió el mismo dia, se dirigian hácia

Segorbe. El señor brigadier Hore, Comandante general de la provincia, dispuso que saliese alguna fuerza del ejército, para aniquilar los restos de la gavilla, si se presentase en este distrito.

CORREO ESTRANGERO.

El dia 23 del corriente, fue leida en Florencia á las tropas toscanas la siguiente orden del dia del rey Victor Manuel, que fué acogida con grande entusiasmo, tanto por los soldados como por la muchedumbre que acudió á presenciar aquella solemnidad militar.

«Soldados toscanos: al primer rumor de guerra nacional habeis buscado un capitan que os condujo al combate contra los enemigos de la Italia. He aceptado de este mando porque tenia el deber de organizar y disciplinar todas las fuerzas de la nacion. Ahora ya no sois soldados de una provincia italiana, sino que formais parte del ejército de Italia. Juzgandooos dignos de pelear al lado de los valientes soldados que nos ha enviado la Francia. os pongo á las órdenes de mi querido yerno, el principe Napoleon á quien el emperador de los franceses ha confiado importantes operaciones militares. Obedecedle como me obedecierais á mi porque sus ideas y sentimientos, son los mismos que á mi me animan, y los que animan, tambien al magnanimo emperador que ha venido á Italia para vindicar la justicia y defender el derecho nacional. Soldados: han llegado ya los dias de prueba; con vosotros cuento: á vosotros toca el mantener y acrecentar el honor de las armas italianas.—VICTOR MANUEL.»

LUGANO, 28 DE MAYO.—Ayer tarde despues de un encarnizado combate de cinco horas. Garibaldi entró en Como al frente de sus tropas. El combate continua en Camerlata, hacia cuyo punto se han retirado los austríacos. La ciudad de Gomo ha estado iluminada. Todos los vapores del lago han caido en poder de los piamonteses.

ALCANCE TELEGRAFICO.

Paris 31 de mayo.

El cuartel general frances ha salido ya de Alejandria.

época de mi historia que contiene la confesion que quiero haceros.

El baile de lord D. . . fué magnífico y segun nos habia dicho todo lo mejor y mas escogido de Milan habia concurrido á él. El baile estaba en su mayor esplendor cuando lord D. . . se acercó á mí y me presentó un caballero á quien dió el título de conde Albinzi y se perdió entre la multitud.

No hay cosa mas ridícula que las primeras palabras que se dirigen dos hombres así colocados uno en frente de otro; pero como es una cosa usual, no se hace la menor atencion y si ambos tienen un poco de valor, no tardan en comprenderse

presentaba ninguno de esos recuerdos que aminoran los momentos de alegría.

Al principio recorrimos toda la Suiza, en seguida nos establecimos en Iterlaken hasta la conclusion de los grandes calores de Italia. El mes que pasamos en esta deliciosa aldea realizó todas las ilusiones de felicidad que habia formado desde el principio de mi juventud. Por la mañana hacíamos largas escursiones en los lagos ó en las montañas; por la noche hablabamos de nuestros proyectos para el dia siguiente ó leíamos algunas páginas de los poetas franceses ó de los nuestros. y cada paseo, cada conversacion, cada lectura

Turin, 30 de mayo.
El ejército piemontés ha pasado el Sesia, y ha logrado fortificarse en Palestro tras un empeñado combate, en que las tropas mandadas por el rey se apoderaron del pueblo, después de haber desalojado al enemigo, haciéndole muchos prisioneros.

Berna, 30 de mayo.
Garibaldi ha avanzado hasta Cantú.

Se asegura que han llegado á Varese ocho mil sardos.

Se espera á los franceses en la Valtelina iusurreccionada. Los gendarmes se han retirado á Suiza.

LITERATURA.

A.....

Las doce: el silencio

De noche tranquila

Tan solo interrumpe el fatídico son

Que lúgubre espatee

Cual fúnebre canto,

Cual ay! del que espira pausado el reloj.

Cuán triste es la noche!

Cuán triste! si en torno

Del alma que sola en silencio se agita,

Sombrias visiones,

Fantasmas horribles

Engendra en mil formas la duda maldita.

Hoy lejos, muy lejos
Del ángel que adoro
No puedo á su oído mi canto entonar,
Ni oír de sus labios
Un dulce «te quiero,»
Ni ver de sus ojos el puro brillar.

Su amor es mi gloria,
Su amor es mi vida,
En él todo es gozo y placeres, sin él
El mundo en que vivo
Sería á mis ojos
Fatídico cárcel, fantasma cruel.

Si tú ves de lejos
Muger, cuanto te amo,
Si ves como agita mi pecho el dolor;
Envíame, envía,
Cruzando el espacio,
Un lánquido beso, que muero de amor.

J. Pers.

EDITOR RESPONSABLE—Magin Bertran.

Imp. de Magin Bertran.

nos hacia descubrir á nosotros mismos nuevas cualidades propias á aumentar nuestro efecto por la conformidad de nuestra ideas y gustos. El mundo no nos era indispensable ni oportuno; y dichosos de hallarnos solos; sin embargo, experimentábamos alegría en reunirnos algunas veces con las familias distinguidas que como nosotros, habitaban temporalmente aquel valle, y con las cuales nuestros continuos paseos nos habían hecho entrar en relaciones.

Esta vida tan agradable debía sin embargo tener un termino y algunas mañanas bastante frias nos indicaron que el tiempo era llegado de

emprender nuestro viaje. Así lo hicimos dirigiéndonos á Milan que debía ser nuestro primer punto de residencia en Italia. Allí conocíamos una familia inglesa á quien habíamos ofrecido visitar y que nos esperaba para volver á ver con nosotros los hermosos lagos y las ricas llanuras de la Lombardía.

Fuimos recibidos como esperábamos y el mismo día de nuestra llegada nos dijo lord D. . . que debía dar un baile el día siguiente para hacernos conocer de una vez la alta sociedad de Milan y sus cercanías.

Abrévio estos pormenores, queridos hijos míos, porque mis fuerzas se debilitan cada día y ansío por llegar á la